



PARROQUIA INMACULADA CONCEPCIÓN DE BELGRANO

08 de Agosto de 2013

*“María, ruega por nosotros,
para que alcancemos Tu
Gloria”*



Madre mía, bella María!

Regálame en este día, y siempre ser tu verdadero hijo, para llegar algún día al Dios de la Vida.

Haz que la pureza en mí resplandezca y que inunde toda la tierra que parece desierta.

Haz que seamos mansos y humildes de corazón como lo fue siempre Nuestro Señor.

Muéstrame el camino de la verdad para que llegue a la santidad.

Haced que el Espíritu Santo, sea derramado en esta pobre vasija de barro y que sea por Él llenada para purificarla y habitarla, labrándola a tu semejanza. Amén.

La Asunción de la Virgen: Dios cumple sus promesas

El 15 de agosto celebraremos una fiesta importante en honor a María: su asunción en cuerpo y alma al cielo. Esta fiesta, cuyo dogma de fe fue definido en 1950, expresa la fidelidad de Dios, quien siempre cumple sus promesas.

A lo largo de la historia de la salvación, relatada en el Antiguo Testamento, Dios Padre establece distintas alianzas con el hombre. Éste jamás se ve defraudado por el Señor, porque Él siempre las cumple. Quien suele mostrarse poco fiel es el hombre; sin embargo, Dios no se cansa, y sigue adelante con su plan de salvación, hasta que envía a su Hijo en la plenitud los tiempos.

Jesús mismo es una alianza. En Él, Dios y el hombre están unidos íntimamente. Esa unión se sella en la cruz y en la resurrección. Cristo resucitado es la promesa de vida hecha realidad. A esto estamos llamados: a vivir resucitados con el Señor en el cielo.

María, al ser glorificada en su cuerpo, es también signo de las promesas cumplidas por Dios. María, por ser la Madre de Dios y ser su primera discípula, mereció ser llevada al cielo en cuerpo y alma. Al contemplar a la Virgen asunta al cielo se aviva nuestra esperanza, porque en ella vemos lo que Dios nos tiene destinado.

Desde el cielo, María nos cuida. Intercede por nosotros ante su Hijo Jesús. Ella sigue preocupándose por el bienestar de sus hijos; no sólo el bienestar terreno, sino también el bienestar de la vida de gracia y de amistad con Dios.

Esa gloria del cielo María fue construyéndola aquí en la tierra con la gracia de Dios. Su sí en Nazaret fue el inicio de su cielo. Nosotros, con nuestra vida de gracia, ya comenzamos a vivir el cielo. El compromiso evangélico con las realidades terrenas van haciendo que el cielo esté cada día más cerca.

Pidamos a María mantenernos siempre fieles a nuestra alianza con Dios, la alianza del Evangelio, para que Él concluya su obra en nosotros llevándonos con Él a la gloria del cielo.

Sexto mandamiento: No cometerás actos impuros

Dios ha creado al hombre como varón y mujer, con igual dignidad personal, y ha inscrito en él la vocación del amor y de la comunión. Corresponde a cada uno aceptar la propia identidad sexual, reconociendo la importancia de la misma para toda la persona, su especificidad y complementariedad.

La castidad es la positiva integración de la sexualidad en la persona. La sexualidad es verdaderamente humana cuando está integrada de manera justa en la relación de persona a persona. La castidad es una virtud moral, un don de Dios, una gracia y un fruto del Espíritu. Supone la adquisición del dominio de sí mismo, como expresión de libertad humana destinada al don de uno mismo. Para este fin, es necesaria una integral y permanente educación, que se realiza en etapas graduales de crecimiento. Son numerosos los medios de que disponemos para vivir la castidad: la gracia de Dios, la ayuda de los sacramentos, la oración, el conocimiento de uno mismo, la práctica de una ascesis adaptada a las diversas situaciones y el ejercicio de las virtudes morales, en particular de la virtud de la templanza, que busca que la razón sea la guía de las pasiones. Todos, siguiendo a Cristo modelo de castidad, están llamados a llevar una vida casta según el propio estado de vida: unos viviendo en la virginidad o en el celibato consagrado, modo eminente de dedicarse más fácilmente a Dios, con corazón indiviso; otros, si están casados, viviendo la castidad conyugal; los no casados, practicando la castidad en la continencia. Son pecados gravemente contrarios a la castidad, cada uno según la naturaleza del propio objeto: el adulterio, la masturbación, la fornicación, la pornografía, la prostitución, el estupro y los actos homosexuales. Estos pecados son expresión del vicio de la lujuria. Si se cometen con menores, estos actos son un atentado aún más grave contra su integridad física y moral.

Aunque en el texto bíblico del Decálogo se dice «no cometerás adulterio» (Ex 20, 14), la Tradición de la Iglesia tiene en cuenta todas las enseñanzas morales del Antiguo y del Nuevo Testamento, y considera el sexto mandamiento como referido al conjunto de todos los pecados contra la castidad.

Las autoridades civiles, obligadas a promover el respeto a la dignidad de la persona humana, deben contribuir a crear un ambiente favorable a la castidad, impidiendo con leyes, las ofensas a la castidad antes mencionadas, sobre todo para proteger a los menores y a los más débiles.(Continúa).



Para reflexionar... de la segunda carta de San Pablo a los Corintios

Sepan que el que siembra mezquinamente, tendrá una cosecha muy pobre; en cambio, el que siembra con generosidad, cosechará abundantemente. Que cada uno dé conforme a lo que ha resuelto en su corazón, no de mala gana o por la fuerza, porque Dios ama al que da con alegría. Por otra parte, Dios tiene poder para colmarlos de todos sus dones, a fin de que siempre tengan lo que les hace falta, y aún les sobre para hacer toda clase de buenas obras. Como dice la Escritura: El justo ha prodigado sus bienes: dio a los pobres y su justicia permanece eternamente. El que da al agricultor la semilla y el pan que lo alimenta, también les dará a ustedes la semilla en abundancia, y hará crecer los frutos de su justicia. (II Corintios 9, 6-10).

Rezamos por la intención de Su Santidad para el mes de agosto

Para que los padres y educadores ayuden a las nuevas generaciones a crecer con una conciencia recta y una vida coherente.

Gesto a realizar...

En este mes los invitamos a que ofrezcan a María una flor y el rezo de un Ave María por las almas del purgatorio.

***Nuestra Madre te
espera cada día 8
en su casa***

